



CLAASEN SHIPYARDS

LA VICTORIA, EN ÚLTIMA EDICIÓN DE LA MAXI YACHT ROLEX CUP, DE LAS DOS ÚLTIMAS EMBARCACIONES CREADAS POR CLAASEN SHIPYARDS EN COLABORACIÓN CON HOEK DESIGN –FIREFLY, EN LA CLASE SUPER MAXI, Y LIONHEART, EN LA CLASE J– ES UNA MUESTRA DE LA AUTORIDAD DE ESTE ASTILLERO HOLANDÉS.

La reputación de la compañía fundada por Nico Claasen se ha ido consolidando con los resultados obtenidos en las regatas y es hoy uno de los más prestigiosos operadores del sector náutico en Holanda y un elemento internacionalmente decisivo en el resurgimiento de la Clase J (los barcos con diseños de la década de 1930 que recuperan el espíritu de los que fueron los protagonistas de la America's Cup). También ha sido clave en el nacimiento de la nueva clase F, la de los impresionantes barcos de regata que suman, a las líneas tradicionales de la clase J, una tecnología de alto rendimiento con cascos de aluminio, mástiles de fibra de carbono y aparejo compuesto. Firefly (fotografía página anterior) fue el primero de clase F. Hoek puso el diseño, Bloemsma Aluminiumbouw en Makkum construyó el casco de aluminio y Claasen Shipyards completó el barco. Hizo su debut en la Superyacht Cup en Palma de Mallorca en 2011, convirtiéndose en el foco de todas las miradas.

La historia de Claasen es una prueba de cómo el trabajo artesanal realizado con rigor termina por alcanzar los objetivos más ambiciosos. El lema de Nico Claasen ‘*un ojo en los detalles*’, ha sido el secreto que explica esta historia que empezó hace 30 años, cuando fundó su propio negocio como fabricante de herramientas. En la década siguiente se inició en la restauración de los muebles antiguos. Los adquirió su esposa Anneke y se trabajaban en su taller de la parte trasera del hogar. De los muebles pasó a la rehabilitación integral de edificios históricos. Surgió entonces la oportunidad de recomponer un barco de pesca. Gracias al saber hacer artesanal con el que se realizó el trabajo, llegaron nuevos encargos náuticos: el propietario de un Nordia con un casco desnudo le solicitó la construcción de la superestructura y el interior. El tercero de sus proyectos navales fue un impresionante velero Lemsteraak (con ese nombre se conoce a un tipo de embarcación tradicional holandesa, inicialmente destinada a la pesca y el transporte, pero que tuvo mucho éxito entre la burguesía como barco de recreo a finales del siglo XIX). Para este trabajo de capintería Claasen necesitaba de espacio suficiente. Y fue así como estableció su primer astillero en Zaandam, en una nave de 300 m² que ofrecía un excelente acceso por tierra y agua y que permitió asumir los proyectos mayores que seguirían



a éste. Buena parte de ellos eran también barcos tradicionales holandeses. Claasen participaba a menudo en las regatas como miembro de la tripulación, ganando en conocimiento y experiencia, lo que se traducía en nuevas ideas prácticas.

Fue en esos tiempos, durante los años 90, cuando se inició la fecunda colaboración con Hoek Design que ha engendrado joyas náuticas como Velacarina, Heartbeat, Kealoha, Atalante, o los mencionados Lionheart y Firefly. El estudio de Andre Hoek es uno de los más importantes del mundo en ingeniería naval. Aunque diseñan una amplia gama de estilos –incluidas embarcaciones ultramodernas– son los yates basados en la construcción tradicional holandesa su mayor especialidad. Claasen y Hoek compartían dos aficiones: la navegación y la pasión por el cuidado de los detalles. Hoek –un perfeccionista para el que el rendimiento no debe separarse de la belleza– encontró en Claasen el aliado perfecto.

Hoy Nico Claasen se ha retirado ya, pero el astillero Claasen Shipyards cuenta con 3.050 m² en los que se continúa tratando la ebanistería como arte; dispone además de los 1.600 m² de Bloemsma, donde se trabaja el aluminio con maestría y con maquinaria ultramoderna, aunque siempre ‘con un ojo en los detalles’.

LIONHEART

Botado en 2010, Lionheart fue el primero de una nueva generación de yates de aluminio de la clase J diseñado por el estudio de Andre Hoek. Es también –con sus 43,4 metros de eslora y 6,55 de manga– el mayor clase J construido nunca en los astilleros de Claasen Shipyards en Zaandam. Ha sido diseñado tanto para crucero como regata y construido de acuerdo con las regulaciones para la clasificación MCA.

En su construcción no se han ahorrado esfuerzos para conseguir el mejor resultado en el campo de regatas. Cuenta con un mástil de fibra de carbono sin costura de Hall Spars & Rigging –que sostiene una superficie vélica de 975 m²–, winches de carbono de Harken y el diseño de su casco de aluminio –basado originalmente en los planos de un Ranger de 1936– es el fruto de una larga investigación de Hoek Design, en la que

desarrolló un nuevo software para determinar los efectos de las diferentes formas en el rendimiento. Esta aplicación fue calibrada con los datos obtenidos en las pruebas del tanque para un modelo de clase J de seis metros y en el túnel de viento.

También ha sido generosamente dotado para el crucero. La elegancia de sus acabados de ebanistería fina y su equipamiento técnico responde a los altos estándares de calidad de Claasen Shipyards. Los espacios se han organizado inteligentemente, con dos casetas de cubierta para un acceso independiente a la zona del propietario y la de sus huéspedes. Lionheart tiene cuatro cabinas en total que permiten viajar a ocho personas. Incorpora un Volvo D-9MH que, en ausencia de viento, le proporciona la tracción para una velocidad de crucero de 9 nudos.



Lionheart esconde, bajo la plácida y elegante apariencia de una embarcación tradicional, la última tecnología desarrollada para conseguir el más alto rendimiento.



